



LA VOZ DE

VICTORIA

DEL CREYENTE



CONFERENCIA DE CREYENTES DEL SUROESTE

P.9

P.18

**TÚ
Y DIOS**
Elecciones
2020

40°

CONVENCIÓN DE CREYENTES DEL SUROESTE

3 al 8 de agosto 2020 | Fort Worth, Texas | **ENTRADA GRATUITA**



6 DÍAS COMPLETOS | 26 SESIONES PARA EDIFICAR TU FE

7 PREDICADORES UNGIDOS

Kenneth Copeland | Jerry Savelle | Jesse Duplantis
Creflo Dollar | Keith Moore | Bill Johnson | Bill Winston

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

ESCUELA DE SANIDAD | PRE-SERVICIO DE ORACIÓN

Trae a tus hijos y adolescentes para una experiencia transformadora a medida que nos unimos en un espíritu de fe.

Academia Superkid (6-12 años) | Servicio de jóvenes 14forty (13-18 años)

JUNTOS EN LA FE. JUNTOS EN LA VICTORIA.

¡INSCRÍBETE HOY!

KCM.ORG/SWBC

Carta del editor

40° Convención de Creyentes del Suroeste

Asistí a mi primera Convención de Creyentes del Suroeste en agosto de 1997, tan solo dos meses después de comenzar a trabajar para los Ministerios Kenneth Copeland. Pero fue mucho antes que escuché por primera vez sobre la reunión anual de seis días que se llevaba a cabo en lo que entonces era el Centro de Convenciones del Condado de Tarrant, Fort Worth.

A mediados de la década de los '80, cuando vivíamos en Winston-Salem, Carolina del Norte, difícilmente pasaba un día de la semana en el que no ponía un casete en el reproductor de cintas para grabar la transmisión radial de 15 minutos titulada "La Voz de Victoria del Creyente". Dos jóvenes creyentes, mi esposa Edna y yo teníamos hambre de la Palabra de Dios y nunca quisimos perdernos nada de lo que Kenneth Copeland enseñara. Nuestra emoción aumentaba cada año cuando el locutor invitaba a los oyentes a unirse a Kenneth y Gloria, y a miles de otros creyentes en Fort Worth para la Convención de Creyentes del Suroeste. En aquellos días, un viaje a Texas no estaba en nuestro presupuesto. Pero eso no nos impidió creer que algún día seríamos

parte de esas reuniones, o imaginarnos inmersos en una atmósfera de fe, rodeados de miles de compañeros cristianos y saturados en la Palabra de Dios.

Recuerdo esos días todos los años para esta época, mientras nos preparamos para otra edición de la misma Conferencia. Sin embargo, la única diferencia es que, en lugar de estar a 1.800 km de distancia, el Centro de Convenciones de Fort Worth y la Convención están a solo 20 minutos en automóvil. Es allí mismo donde planeamos estar en agosto, armados con la misma emoción y expectativa que teníamos hace 23 años cuando asistimos a nuestra primera convención en vivo después de mudarnos a Texas. Esperamos ser bendecidos por la predicación, la enseñanza y el compañerismo. Estoy listo para asistir... ¡y espero verte allí!

Debido al impacto que el virus COVID-19 ha tenido en nuestra nación y en

otras alrededor del mundo, por un tiempo todos los eventos públicos fueron cancelados o reprogramados por razones de salud y seguridad. En KCM, todas las reuniones programadas hasta la fecha se han trasladado a una plataforma virtual, y puedes asistir a ellas mediante la transmisión en vivo. Al momento de esta redacción, todavía no se ha tomado ninguna decisión oficial respecto si la Convención de Creyentes del Suroeste será un evento público o virtual. KCM continúa monitoreando las restricciones de viaje y eventos. Para obtener la información más actualizada sobre la Convención y nuestros otros eventos, visita es.kcm.org/eventos.

En la página 9 encontrarás la primera Convención de Creyentes del Suroeste y la Palabra ungida de Dios que se entregó al Cuerpo de Cristo en aquel entonces. Los artículos de Kenneth y Gloria Copeland y Jerry Savelle fueron adaptados de los mensajes predicados durante esa misma reunión. También en este ejemplar, el hermano Copeland alienta a los creyentes a orar, escuchar y obedecer la voz de Dios, y VOTAR en las próximas elecciones. Tómate el tiempo para leer este artículo alentador, así como otros artículos interesantes que hemos preparado para ti este mes.

Ronald C. Jordan
Editor en Jefe



facebook.com/KCMespanol

youtube.com/MinisteriosKCopeland

IMPRESA DESDE 1973 : VOL. 48 : NO. 7

EDICIÓN DE JULIO



CUANDO JUGABA FÚTBOL AMERICANO EN LA SECUNDARIA, SIEMPRE SONREÍA CUANDO LOS CHICOS APARECIAN AL COMIENZO DE LA TEMPORADA DICIENDO: "VOY A PROBAR ESTE DEPORTE". EN ESE MOMENTO SABÍA LO QUE SUCEDERÍA.

100% COMPROMETIDO



"Dios quiere que la fe de cada cristiano se fortalezca, pero ese crecimiento dependerá de ti."

Ejemplar digital
REVISTA.KCM.ORG



4
100% Comprometido
por Kenneth Copeland

12
Viviendo Completamente para Dios
por Melanie Henry


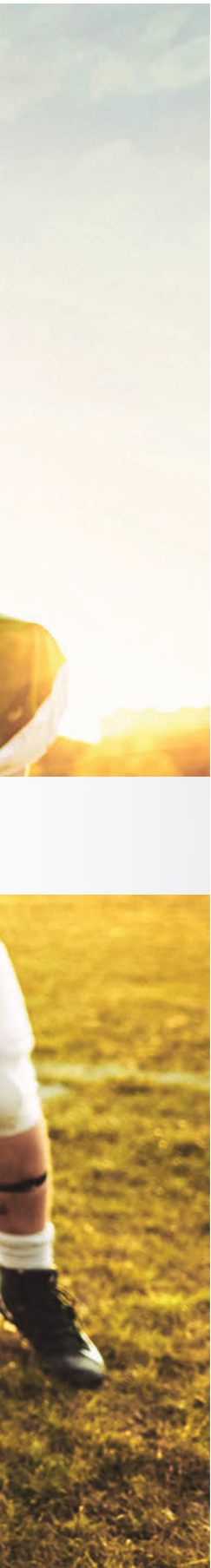
18
Ora, escucha y obedece
por Kenneth Copeland

22
Cómo aumentar tu fe
por Jerry Savelle

26
Creciendo juntos en la gloria de Dios
por Gloria Copeland

por Kenneth  Copeland

100% COMPROMETIDO



CUANDO JUGABA FÚTBOL AMERICANO EN LA SECUNDARIA, SIEMPRE SONREÍA CUANDO LOS CHICOS APARECÍAN AL COMIENZO DE LA TEMPORADA DICRIENDO: “VOY A PROBAR ESTE DEPORTE”. EN ESE MOMENTO SABÍA LO QUE SUCEDERÍA.

Cuando salieran al campo de juego, terminarían golpeados... y no lograrían UN PUESTO EN EL equipo.

Una de las razones por las que lo sabía, era porque entendía muy bien a lo que se estarían enfrentando.

Enfrentarían a jóvenes que realmente disfrutaban demolerse entre ellos en cada partido. Chicos que llegaban al límite durante toda la semana, casi hasta el punto de colapsar, para poder estar en forma. Jóvenes que soportaban el dolor muscular, los morados, narices rotas y cualquier otra cosa imaginable con tal de poder practicar un juego por el que ni siquiera les pagaban.

Cuando juegas contra un grupo como ese, la mentalidad de “voy a tratar, voy a probar” no funciona. Debes amar ese juego por completo. Debes estar absolutamente determinado a jugar—y jugar para ganar. Debes quererlo al punto que, cuando te estén pegando por todas partes, puedas decir: “Cueste lo que cueste, voy a ganar; ¡triumfaré!”

De lo contrario, no lo aguantarás. Terminarás sin aire y saldrás corriendo a los vestuarios mientras el resto del equipo sigue peleando en el campo, golpeándose sin cesar porque lo consideran algo “divertido”.

En mis años como creyente he descubierto

la similitud entre lo que acabo de describir y lo que llamamos vivir por fe en Dios. Es la aventura más emocionante y poderosa que existe; sin embargo, no funciona para aquellos que tienen una actitud de “probemos para ver qué pasa”. No produce resultados para la gente que solamente escucha unos mensajes y dice: “creo que voy a probar este tema de la fe”. Si quieres ganar en la vida de la fe, tendrás que considerarla algo preciado. Debes tomar la misma actitud que Abraham tomó en la Biblia.

¡Él era alguien que quería caminar por fe! ¡Abraham nos definió el estándar!

Él quería caminar en la manifestación del poder de Dios más que cualquier otra cosa en la Tierra. Lo quería más que a su familia. Lo quería más que a su vida. Él quería a Dios a tal punto, que creyó y actuó en Su PALABRA, sin importar lo que los demás dijeran o pensarán al respecto.

Lo puedes apreciar en su respuesta cuando Dios le dijo a los cien años de edad que él y su esposa de noventa tendrían un bebé. No solamente tuvo la audacia suficiente para creerlo, sino que hizo un anuncio público: “Soy el padre de muchas naciones. Desde ahora, no me llamen más Abram. ¡Llámenme Abraham, el padre de una multitud!”

¿Puedes imaginarte cómo reaccionó la gente?

Debieron haberlo tratado como un hazmerreír. Es posible que no se burlaran directamente en su cara, porque él era el hombre más rico de la región, pero, a sus espaldas, estoy seguro de que lo señalaban y decían: “¡jeste viejo está completamente loco! No hay forma de que él y su esposa estéril tengan un hijo a su edad. Es imposible”.

Sin embargo, mientras ellos se burlaban, Abraham creía. Él se rehusaba a moverse por las imposibilidades. Tal como Romanos 4:19-21 dice: «Además, su fe no flaqueó al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (pues ya tenía casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en la fe y dio gloria a Dios, plenamente convencido de que Dios era también poderoso para hacer todo lo que había prometido».

Cuando se trató de vivir por fe en la PALABRA de Dios, Abraham fue tan robusto y decidido cómo es posible. De la misma manera que esos jóvenes con los que solía jugar fútbol americano, él iba con todo. Estaba ciento por ciento comprometido a creerle a Dios.

La misma clase de fe que Dios usa

¡Tú y yo, como creyentes nacidos de nuevo, podemos tener la misma clase de actitud! Cuando vemos en la PALABRA de Dios que por las llagas de Jesús fuimos sanados, podemos decidir no considerar los síntomas de la enfermedad en nuestro cuerpo. Podemos saltar de fe y decir: “¡Sí, Señor! ¡Yo soy el sanado del SEÑOR!”

Cuando vemos que nuestro pacto con Dios declara que Sus BENDICIONES nos hacen ricos y no añaden tristeza con ellas, podemos decir “¡Sí, amén! ¡Soy BENDECIDO y soy rico!” Podemos creerle a Dios cien por ciento, sin importar lo que nuestra cuenta bancaria o la gente diga al respecto.

“Sí, hermano Copeland, ¡pero yo no tengo esa clase de fe!”

La Biblia dice que sí la tienes, al referirse a todos aquellos que creemos en Jesús como aquellos que «siguen los pasos de la fe que tuvo nuestro padre Abraham» (Romanos 4:12).

¿Qué clase de fe tenía Abraham exactamente? ¡Él tenía la misma clase de fe que Dios usa! Ningún ser humano había tenido esa clase de fe hasta que Abraham apareció. Sin embargo, él la atrapó y, una vez que lo hizo, la usó al máximo. Él de veras le creyó a Dios hasta el punto que preservó su semilla por miles de generaciones. Él puso tanta fe en su pacto con Dios que no existía forma de que Dios pudiera anular ese pacto o darlo por terminarlo. Como Él le dijo a Abraham en Génesis 22:16:18: «Yo, el Señor, he jurado por mí mismo que, por esto que has hecho, de no negarme a tu único hijo, ciertamente te bendeciré; multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que hay a la orilla del mar; ¡tu descendencia conquistará las ciudades de sus enemigos! En tu simiente serán bendecidas todas las naciones de la tierra, por cuanto atendiste a mi voz».

Nota que según esos versículos la fe de Abraham en Dios era tan fuerte que no le negó ni a su único hijo.

El subió al monte y puso a Isaac en el altar del sacrificio simplemente porque Dios se lo pidió. Como resultado obligó a Dios, como su compañero de pacto, a hacer lo mismo. Colocó a Dios en una posición en la que estaba atado en pacto a sacrificar a Su propio Hijo por toda la humanidad.

Dios sólo encontró esa clase de fe en la Tierra con Abraham. Él encontraba personas que le creían por las BENDICIONES financieras o por la sanidad. Sin embargo, ninguno había creído que Dios podía resucitar a alguien de entre los muertos—y cuando Abraham ofreció a Isaac, eso fue exactamente lo que él estaba creyendo que Dios haría.

Abraham no tenía el corazón roto ni lloraba el día en que puso a Isaac en el altar; eso es lo que las películas tontas de Hollywood han representado. Él tenía ese fuego de fe en sus ojos. «Y es que Abraham sabía que Dios tiene poder incluso para levantar a los muertos [Isaac]; y en sentido figurado, de entre los muertos lo volvió a recibir» (Hebreos 11:19).

Para Abraham era un hecho; él ya sabía el final desde el principio. Dios le había dicho: «por medio de Isaac te vendrá

“*Hay demasiado en juego como para permitir que pequeñas diferencias doctrinales y otra clase de ofensas nos separen.*”



C CONSEJOS PRÁCTICOS

1

La gente se burló de Abraham; sin embargo, él creyó en las promesas de Dios y se negó a dejarse llevar por imposibilidades.

Romanos 4:19-21

2

La Biblia dice que nosotros, los que creemos en Jesús, tenemos la misma fe que la de nuestro padre Abraham. Podemos creerle a Dios al 100%, independientemente de lo que digan nuestras circunstancias u otras personas.

Romanos 4:12

3

Cuando Dios hizo su pacto con Abraham, descendió y caminó en la sangre de los animales sacrificados y le hizo promesas de pacto a la semilla de Abraham.

Gálatas 3:16

4

Podemos seguir los pasos de la fe de Abraham, porque estamos en el mismo pacto.

Gálatas 3:9, 26-29

5

Dios está llamando a creyentes que lo amen, se amen unos a otros y amen vivir por fe en Su PALABRA, comprometidos en esto para siempre y 100% comprometidos a atropellar al diablo.

Efesios 4:13-15

descendencia» (Génesis 21:12); y Abraham lo creyó absolutamente. Él esperaba sacrificar al joven Isaac y después ver cómo Dios lo levantaba de las cenizas. Por supuesto, Dios envió un carnero para que tomara el lugar de Isaac y su sangre jamás fue derramada, pero al final, lo que Abraham creyó fue lo que sucedió.

Jesús murió en la Cruz como el sacrificio de Dios para liberarnos del pecado y la maldición, y después pasó tres días en el corazón de la Tierra; la fe de Abraham finalmente produjo ese fruto. ¡Su fe por la resurrección se unió con el poder del Dios todopoderoso y Jesús resucitó de entre los muertos!

Si te preguntas cómo la fe de Abraham, que había sido liberada miles de años antes de la Cruz, pudo tener algo que ver con la resurrección de Jesús, se debe a que en Dios no hay tiempo. Para Él no hay ninguna diferencia si son diez mil años, diez minutos o una centésima de segundo. Dios no se olvida de nada, excepto de los pecados que nosotros cubrimos con la sangre de Jesús. Cada gramo de fe que cada uno de nosotros ha liberado todavía se encuentra en Sus archivos.

Pueda que hayas creído por algo hace 35 años y después lo dejaste ir, pero, en cuanto a Dios se refiere, esa fe todavía está vigente. Si te sostienes en tus derechos de pacto, puedes reconectarte con ella y continuar en el mismo lugar donde la abandonaste. Puedes volver a tu fe en esa área y recibir el cumplimiento de las promesas que te pertenecen a través del pacto de Abraham con Dios.

Un pacto con Dios en ambos lados

“Pero, hermano Copeland” podrías decir, “como creyente del nuevo pacto, las promesas de Dios para mí no son a través de Abraham, sino a través de Jesús. Son mías por lo que Él hizo”.

Eso es absolutamente cierto, y también lo fue para Abraham. El suyo era un pacto con Dios en ambos lados. Lee acerca de cómo Dios lo estableció en Génesis 15 y verás lo que quiero decir. Cuando Él hizo Su pacto con Abraham, Él mismo bajó, caminó entre la sangre de los animales sacrificados y le hizo promesas de pacto a la semilla de Abraham. «No dice: «Y a las semillas», como si hablara de muchos, sino: «Y a tu semilla», como de uno, que es Cristo» (Gálatas 3:16).

¡El pacto de Abraham tenía al Dios Poderoso por un lado y a Su Hijo, Jesús, por el otro!

Dios básicamente le dijo a Abraham: “Si crees en este pacto y actúas de acuerdo con él, te trataré tal como a Jesús. Podrás acercarte a Mí con la misma confianza que Él lo hace, y te recibiré y te trataré como si nunca hubieras pecado”.

Dios nos lo ha dicho en el Nuevo Pacto también a nosotros. Él no está diciendo: “Sal de mi vista, pecador”. Por el contrario, Él nos ha invitado a venir con confianza a Su trono de Gracia. Nos está



NOS ESTÁ DICIENDO: “HE BORRADO TU PECADO Y YA NO LO TENGO EN CUENTA EN CONTRA TUYA.”

diciendo: “He borrado tu pecado y ya no lo tengo en cuenta en contra tuya. Has sido lavado en la sangre del Cordero; si caminas delante de Mí por fe en Él, ¡te trataré como si nunca hubieras pecado!”

Por esta razón podemos seguir los pasos de la fe de Abraham. Estamos en el mismo pacto y Gálatas 3 nos lo confirma. Dice claramente: «Luego los de la fe son benditos con el creyente Abraham... Porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis vestidos. No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; no hay varón, ni hembra: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente la simiente de Abraham sois, y conforme a la promesa los herederos.» (versículos 9,26-29, RVA).

Mira nuevamente esos versículos. Se refieren a ti y a mí, como creyentes, como “la semilla” (simiente) de Abraham. La palabra simiente está en singular, hablando acerca de nosotros tal como lo está en el versículo 16 cuando se refiere a Jesús. Eso es importante. Nos permite saber que cuando se trata de caminar en la fe de Abraham, todos estamos en esto juntos. Somos uno con Jesús y Él es uno con nosotros.

En el pasado, nuestra incapacidad de reconocerlo, obstaculizó nuestro caminar de fe. Nos tropezamos

más de lo que deberíamos porque hemos fragmentado al Cuerpo de Cristo. Nos dividimos hasta que olvidamos que, cuando hablamos acerca de creyentes, en realidad estamos hablando acerca de Jesús; y cuando hablamos acerca de Jesús, estamos hablando de la iglesia como un todo. Él es la cabeza y nosotros somos el cuerpo.

No puedes separar la cabeza del cuerpo y esperar que continúe funcionando. Para que la vida continúe fluyendo, los dos deben estar unidos. Por esa razón, nadie dice cuando entra a una habitación: “aquí viene Kenneth y su cuerpo”. Tan solo dicen: “Ahí está Kenneth”, porque mi cabeza y mi cuerpo hacen parte del mismo cuerpo.

Lo mismo es cierto en el campo espiritual con el Cuerpo de Cristo. Como Jesús dijo en Juan 17:23, nosotros somos uno con Jesús y los unos con los otros, tal como Jesús y el Padre son uno. Jesús está en nosotros, Dios está en Él y nosotros estamos en Dios «para que sean perfectos en unidad».

Es tiempo de que renovemos nuestras mentes al respecto y dejemos de separarnos entre nosotros. ¡Nos necesitamos mutuamente! «Necesitamos caminar juntos: hasta que todos lleguemos a estar unidos por la fe y el conocimiento del Hijo de Dios» (Efesios 4:13).


Hay demasiado en juego como para permitir que pequeñas diferencias doctrinales y otra clase de ofensas nos separen. ¡Es muy importante creerle a Dios por la manifestación completa del poder de Dios en medio de nosotros! Vale mucho más que cualquier otra cosa en el mundo, y la única manera en la que lo haremos es al trabajar en unidad—aferrándonos los unos a los otros en amor (la fe obra por el amor), orando los unos por los otros y liberando nuestra fe por el otro.

¿Sabes lo que sucede cuando nos unimos de esa manera? Nos convertimos en más que cristianos individuales deambulando en la vida, tratando de hacer algo por Dios. ¡Nos convertimos en un equipo de fe! Nos convertimos en la versión espiritual de ese grupo salvaje de ganadores con los que jugué fútbol americano en la secundaria.

Esa es la clase de equipo que Dios está reuniendo en estos últimos tiempos antes de que Jesús regrese. Es un equipo de creyentes que aman absolutamente a Dios, que se aman los unos a los otros y que aman vivir por fe en la PALABRA de Dios. Es un equipo de creyentes que están aquí para quedarse y que están cien por ciento comprometidos a pisotear al diablo.

¡Es un escuadrón de Dios de personas como tú y yo que hemos nacido de nuevo para seguir los pasos de fe de Abraham! 📌





CONVENCIÓN DE CREYENTES DEL SUROESTE

Corría el año 1966 en el campus de la *Universidad Oral Roberts* en Tulsa, Oklahoma. Kenneth Copeland todavía disfrutaba de la fresca unción impartida por las manos de Oral Roberts, cuando Dios le mostró algo en el espíritu al abrirle los ojos a la condición espiritual de algunos creyentes como nunca antes lo había podido apreciar.

De repente, los cuerpos de los creyentes que estaban delante del hermano Roberts en la fila de oración se volvieron transparentes: sólo eran reconocibles por su vago contorno. Aunque físicamente saludables en la mayoría de los casos, sus espíritus eran tan delgados y enfermizos que apenas podían caminar. Sin embargo, conectada a cada pequeño cuerpo espiritual demacrado se encontraba una cabeza agigantada.

Kenneth escuchó al Señor decirle: *Hijo, te he llamado para que alimentes a Mi Pueblo. Están desbalanceados. Están física y mentalmente desarrollados. Algunos están tan desarrollados mentalmente que apenas pueden mantener la cabeza erguida. Te mostraré cómo alimentar y edificar a Mi Pueblo espiritualmente hasta que logren equilibrarse*

Ese llamado era el objetivo principal cuando se abrieron las puertas del Centro de Convenciones del Condado de Tarrant en Fort Worth, Texas, un 17 de agosto de 1981; Kenneth subía a la tarima para realizar la primera “Convención de Creyentes del Suroeste”. Estaba dando un paso importante para cumplir la visión y el llamado que el Señor le había indicado casi 15 años antes.

Junto a Kenneth y Gloria Copeland, durante seis días consecutivos de reuniones, se encontraba una poderosa selección de oradores que incluía a Jerry Savelle, Norvel Hayes, Charles Capps, John Osteen, Hilton Sutton y T.L. Osborn.

(Desde la izquierda) T.L. Osborn, Hilton Sutton, John Osteen, Pat Boone, Jerry Savelle y Charles Capps



Era evidente que Dios estaba levantando una nueva generación de creyentes. En una palabra declarada a través del difunto John Osteen acerca de la reunión, el Señor dijo: *Estoy enviando un avivamiento de la Palabra para que la Iglesia sepa quiénes son en Jesucristo. Y surgirán como un gigante y saldrán a un mundo oscuro y lo saturarán con Mi gloria y Mi poder. Y echarán fuera demonios y sanarán a los enfermos y traerán liberación a la humanidad. Y mostraré Mi gloria en su generación.*

Desde entonces y hasta ahora, la verdad de esas palabras ha continuado resonando mientras el poder de Dios se ha evidenciado en cada convención. La Convención de Creyentes del Suroeste se ha conservado como gran catalizador para el cambio de vida de cientos de miles de personas a medida que nuevas claves del Reino son reveladas y nuevas fuerzas son infundidas.

Reflexionando sobre el comienzo de la Convención de Creyentes del Suroeste, Kenneth dijo: “Cuando le pregunté al Señor hace tantos años, ‘¿Qué quieres de estas reuniones? ¿Cuál es nuestro propósito específico?’ me dijo: *Quiero que conduzcas reuniones donde la gente pueda sumergirse totalmente en LA PALABRA de Dios. ¡Entrar en la PALABRA de Dios y quedarse allí! Habla acerca de la fe y la integridad de LA PALABRA. Habla sobre ella y habla sobre ella... en la tierra hay personas que tienen suficiente hambre por Mi PALABRA para venir y sentarse bajo ese tipo de exposición intensiva.*

¡Ese es nuestro llamado y lo seguimos cumpliendo.”

Desde su inicio, la Convención ha seguido prosperando, comprometida con la inmersión total en la Palabra de Dios.

De carácter libre y gratuito, la convención está diseñada para edificar a los colaboradores y amigos de los Ministerios Kenneth Copeland y llevarlos de la leche a la carne de la Palabra. La Convención de Creyentes del Suroeste continúa cumpliendo ese objetivo mientras ministra a personas de todas las edades y estilos de vida, a través de servicios para adultos, el ministerio para niños a través de la Academia *Superkid* y el ministerio para jóvenes *14forty*.

Muchos de ustedes han compartido con nosotros la mayoría, o todos los años de este emocionante viaje. Otros se han conectado con nosotros a lo largo del camino. Nos alegramos de que cada año hayan elegido



permitir que la Convención de Creyentes del Suroeste desempeñe un papel en su crecimiento y madurez espiritual. Les agradecemos por formar parte de esta emocionante historia. 📌

—Ronald C. Jordan, Editor en Jefe



VICTORIA EN VIVO 2020 EVENTOS

NOVEDADES

Impacto del Coronavirus (COVID-19)

Continuamos monitoreando las restricciones de viaje y eventos.

Para obtener información actualizada, incluyendo nuevos de KCM en línea y en vivo, visita

kcm.org/events

PENDIENTE DE CONFIRMACIÓN

Visita: kcm.org/wcbc

Convención de Creyentes de la Costa Oeste

29 de junio – 4 de julio | Ontario, California

Convención de Creyentes del Suroeste

3-8 de agosto | Fort Worth, Texas

Campaña de Victoria Washington, D.C.

12-14 de noviembre | Woodbridge, Va.

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL
EVENTOS GRATUITOS
ES.KCM.ORG/EVENTOS



*“Mi ministerio era solo yo,
un predicador itinerante. Lo que
Dios pidió fue mucho más de lo que
había imaginado alguna vez.”*

VIVIENDO COMPLETAMENTE PARA DIOS

por
Melanie
Henry

TODD WHITE entró a la casa rodante donde vivía con su novia Jackie, y su hija Destiny.

Vacía. Así se sentía la casa.

No se trataba de algo pasajero, como si acabaran de salir a comprar un helado. Esto era *diferente*.

Lo invadió una sensación de desesperación.

Todd recogió la nota que le había dejado su hija. Cada palabra escrita lo impactó como un golpe de gracia. Tanto ella como su mamá se habían mudado con la madre y el padrastro de Jackie, le informaba la nota.

“Mamá no va a volver.”

Las letras improvisadas de los garabatos de la niña lo despojaron de su valentía.

Dejándose caer en el sofá, se recostó y cerró los ojos, evitando posar su mirada en los agujeros que había abierto en las paredes.

En un periodo de nueve años había tenido alrededor de 30 empleos diferentes, y había sido despedido o renunciado a cada uno de ellos. Peor aún: nunca había traído en ese largo tiempo un sueldo a casa. Lo había gastado en drogas. Se lo había fumado.

Todd White era un hombre adulto. Pero su vida había descendido en espiral desde sus 11 años, cuando sus padres habían llamado a los

hijos a la mesa de la cocina para anunciarles que se estarían divorciando.

“Su mamá ya no me ama”, explicó el padre mientras salía de la casa maleta en mano.

Todd había intentado correr tras él, pero su mamá lo detuvo antes de que pudiera salir por la puerta. Superado por la ira y el odio, en respuesta destruyó la habitación, rompiendo discos de vinilo y arrancando yeso de las paredes.

El jefe de la madre de Todd era un masón de 32º grado.

“Hay un lugar donde Todd puede ir”, le explicó. “Se encargarán de él.”

Trasladaron a Todd a vivir en una casa masónica para huérfanos. Su madre le dijo que podría regresar a casa a fines de ese verano, pero luego cambió de opinión.

A sus 12 años, Toddy era un adicto completo a las drogas. Vivió en el orfanato hasta cumplir unos 16½, momento en el que finalmente fue expulsado. Regresó a casa solo para descubrir que su madre se había vuelto a casar.

Eso no fue nada bueno.

“Nunca podrías ser un infante de marina”, se burló el padrastro de Todd. “Los infantes de marina son hombres de verdad. Nunca serás un hombre de verdad.”



Desafiado, Todd se enlistó en la Marina y pasó el entrenamiento básico de ingreso. En la superficie parecía que todo había cambiado, pero no era así. Seguía siendo un adicto.

Así fue que comenzó un ciclo de desertión, escondiéndose de la policía militar; finalmente fue arrestado y enviado de regreso al servicio militar. Con el tiempo, lo dieron de baja por mala conducta.

Fue entonces cuando había conocido a Jackie, y más tarde había nacido Destiny.

Jackie nunca iba a ser la clase de mujercita que se fuera a dormir esperando que volviera a casa de su última fiesta. No importaba a qué hora se arrastrara de regreso, Jackie y Destiny estaban allí, esperando en el sofá.

Jackie le gritaría.

Destiny sollozaría: “¡Papá, lo prometiste!”

Ahora se habían ido.

Todo lo que había hecho era lastimarlas y decepcionarlas.

Ya era suficiente.

Todd fue a buscar un arma. Con una bala en la boca terminaría con el sufrimiento de todos. Pero primero, escribiría una carta de despedida.

De camino al armario donde guardaba su arma, Todd vio una guía telefónica. Cuando la recogió, se abrió en la página de iglesias. Todd odiaba a los cristianos y pensaba que eran unos hipócritas. Sin embargo, por algún motivo, terminó conduciendo hacia una de las iglesias que encontró en las páginas amarillas. Era una iglesia de la *Palabra de Fe*, sea lo que fuere que eso significara.

Un pastor de nombre Dan lo recibió en la puerta.

Todd explotó, contándole lo que había planeado hacer.

“Bueno, ¿puedo hablarte de Jesús?”

“¡No vine aquí para escuchar acerca de Jesús!” replicó Todd. “¡Él no es real! ¡Jesús se murió!”

“Eso es justo lo que quería decirte. Él está vivo.”

Todd hizo una pausa. Creía en los fantasmas. Él creía en los ovnis. Creía en Drácula y en las casas embrujadas. Quizás Jesús estaba vivo.

“Escucha, ya que no quieres tu vida, ¿por qué no se la das a alguien que sí la quiera?”

“¿Quién querría lo que tengo?”

Una semilla pequeña

“De repente pensé que, si Jesús realmente quería mi vida, se la podría entregar”, recuerda Todd.

“Más tarde hablé con Jackie y Destiny para que volvieran a casa. Cuando llevé a Destiny a su cama, le dije que Jesús estaba en mi vida y que las cosas habían cambiado, que estaría allí para ayudarla. Un par de horas después, mi cuerpo gritaba por cocaína. Le robé la tarjeta de débito a Jackie y me fui a conseguirla. Cuando volví a casa, Jackie y Destiny estaban esperándome. Jackie gritó que me odiaba. Destiny sollozó.

“¡Llamé al pastor Dan y le dije que Jesús no servía para nada! Me dijo que había una semilla creciendo dentro de mí. Exploté, y le respondí que necesitaba que creciera ¡más rápido!”

Disparos en la oscuridad

En su caminar, Todd se había conectado con algunas personas y había comenzado a cantar con una banda. “Tocábamos en bares y teníamos buenos seguidores”, recuerda Todd. “Escribía nuestra música y fuimos bastante buenos. Durante nuestra práctica de banda, seguí hablando de Jesús. Tres de los muchachos me dijeron que, si volvía a mencionar ese Nombre, se irían y nunca volverían a tocar conmigo. Tenía el micrófono y los burlé, así que se fueron. Bobby, nuestro guitarrista, se quedó porque yo era su mejor amigo. Me drogaba con él, festejaba con él y le hablaba de Jesús. Bobby no creía en Jesús.”

Una noche muy tarde, Todd estaba parado frente a un teléfono público tratando de llamar a su distribuidor cuando se volvió y vio a Jackie y Destiny. Estaban en pijama. Era la 1:30 de la mañana y lo habían seguido cuando salió de la casa. Todd saltó a su *Jeep Wrangler* color negro y salió a toda velocidad.

Poco después, recogió a un niño que traficaba drogas.

“¿Qué buscas?” preguntó el niño.

“Todo lo que tengas.”

Sacó cocaína en bolsas separadas. Tan pronto Todd tomó las bolsas, fingiendo ser un policía encubierto, le dijo: “Tienes derecho a permanecer en silencio. Todo lo que digas, puede y será usado en tu contra en un tribunal de justicia...”

“¡Sabía que eras policía! ¡Lo sabía!”

Todd detuvo su Jeep.



“

Este es un evangelio móvil, no es solo para la Iglesia.

”

programa de rehabilitación *Teen Challenge*, y que me podían admitir en tres días. Acepté. Era un compromiso de un año.”

“Jackie se alegró de que me fuera. Ella me odiaba. Destiny estaba triste. Bobby se alegró de que fuera a un programa de rehabilitación, hasta que se enteró de que era un programa cristiano. Eso lo hizo enfurecerse.”

Teen Challenge

“No solo era drogadicto; tenía trastorno de atención e hiperactividad (TDAH), dislexia y trastorno bipolar. Estaba tomando antidepresivos. *Teen Challenge* no era el típico programa de rehabilitación. No nos enumeraron 12 pasos, ni nos hablaron de drogas o alcohol. Nunca mencionaron los desequilibrios químicos ni los niveles de serotonina. Solo nos hablaron de una sola cosa: someterse a Dios. Nos hablaron de Jesús y nos enseñaron la Biblia.”

“Nunca había podido leer, aprender o memorizar nada, pero comencé a leer, aprender y comprender la Biblia. Me sorprendió descubrir que tanta gente supiera acerca de Jesús, pero que nadie hubiera compartido el evangelio conmigo en 34 años.”

A dos meses de comenzar el programa, el corazón de Todd se había aplacado cuando se sentó en una banca en la acera opuesta al edificio de *Teen Challenge*. Percibió a un hombre sin hogar con barba descuidada y que usaba una gorra de béisbol, un uniforme militar y gafas de natación, empujando un carrito de compras.

Todd lo miró y le dijo: “Oye, Jesús te ama. Espero que lo sepas.”

El hombre empujó su carro a un lado.

“Sé cuánto me ama”, le respondió a Todd. “¿Sabes tú cuánto te ama?”

“Dime.”

El hombre comenzó a compartir el evangelio de la manera más convincente que Todd hubiera escuchado alguna vez.

“¿Por qué empujas un carrito de compras?” le preguntó Todd.

“Hace años, el Señor me dijo que levantara mi cruz y lo siguiera”, le respondió el hombre. “Vendí todo y he estado empujando este carrito por todos los Estados Unidos.”

“Sal y pon las manos en el capó”, le dijo al niño.

Antes de que Todd pudiera moverse, el niño salió del auto, se dio vuelta y comenzó a disparar su pistola 9 mm a corta distancia, vaciando el cartucho, mientras Todd se alejaba a toda velocidad.

¡Estoy muerto! ¡Estoy muerto! pensó Todd. ¡Me han disparado! ¡Tengo que salir de aquí!

A pura adrenalina, Todd aceleró a toda velocidad y atravesó el semáforo en rojo mientras escapaba. Mientras conducía, escuchó una voz audible que era más fuerte que la explosión del arma: *Recibí esas balas por ti. ¿Estás listo para vivir para mí?*

Mientras conducía fuera de la ciudad, Todd se dio cuenta de que no sentía dolor alguno por las balas. Cuando llegó a un lugar seguro, comenzó a drogarse. Durante las siguientes tres horas y media, Todd consumió toda la cocaína. Sin embargo, por alguna razón, recuerda que no le hizo efecto alguno. Cada vez que aspiraba, escuchaba esa misma voz:

Recibí esas balas por ti. ¿Estás listo para vivir para mí?

“Conduje a casa y me bajé del auto”, recuerda Todd. “Usé una linterna para ver cuántos agujeros de bala había en el auto. No había ninguno. Ni siquiera un rasguño.”

“Esto sucedió a principios de agosto de 2004 a las 5:30 de la mañana. Entré y Jackie comenzó a gritarme. Sabía que algo más grande que yo me había salvado la vida. Esas palabras seguían resonando en mi cabeza. Antes habían sido audibles, viniendo del exterior. Ahora las palabras eran tranquilas, en mi interior.”

“Me puse en contacto con el pastor Dan y me dijo que me había conseguido un cupo en el

LEA
TODA
LA BIBLIA

JULIO

		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Mier	1	1 Cró. 7-8	Rom. 14
Jue	2	1 Cró. 9-11	Rom. 15
Vie	3	1 Cró. 12-14	Rom. 16
Sab	4	1 Cró. 15-16	
Dom	5	Sal. 79-81; Pro. 17:1-18	
Lun	6	1 Cró. 17-20	1 Cor. 1
Mar	7	1 Cró. 21-23	1 Cor. 2
Mier	8	1 Cró. 24-26	1 Cor. 3
Jue	9	1 Cró. 27-28	1 Cor. 4
Vie	10	1 Cró. 29	1 Cor. 5
Sab	11	2 Cró. 1-3	
Dom	12	Sal. 82-85; Pro. 17:19-18:9	
Lun	13	2 Cró. 4-6	1 Cor. 6
Mar	14	2 Cró. 7-9	1 Cor. 7
Mier	15	2 Cró. 10-12	1 Cor. 8
Jue	16	2 Cró. 13-15	1 Cor. 9
Vie	17	2 Cró. 16-18	1 Cor. 10
Sab	18	2 Cró. 19-20	
Dom	19	Sal. 86-88; Pro. 18:10-24	
Lun	20	2 Cró. 21-23	1 Cor. 11
Mar	21	2 Cró. 24-26	1 Cor. 12
Mier	22	2 Cró. 27-29	1 Cor. 13
Jue	23	2 Cró. 30-31	1 Cor. 14
Vie	24	2 Cró. 32-33	1 Cor. 15
Sab	25	2 Cró. 34-35	
Dom	26	Sal. 89; Pro. 19:1-17	
Lun	27	2 Cró. 36; Esd. 1-2	1 Cor. 16
Mar	28	Esd. 3-6	2 Cor. 1
Mier	29	Esd. 7-8	2 Cor. 2
Jue	30	Esd. 9-10	2 Cor. 3
Vie	31	Neh. 1-3	2 Cor. 4

El carro estaba lleno de Biblias. “Voy a orar por ti”, le dijo a Todd, “y esa cosa que te ha invadido como una plaga ya no la tocarás nunca más.”

Después de que el hombre oró, Todd le dio las gracias y cruzó la calle. Cuando se volvió para mirar hacia atrás, el hombre y su carrito habían desaparecido.

Por un tiempo, Todd había estado plagado de terrores nocturnos. Después de esa oración, desaparecieron, reemplazados por dulces sueños sobre un valle entre dos montañas. Una y otra vez el Señor le dijo a Todd que no temiera. Entonces, una noche durante el sueño, el Señor le dijo: *Esta adicción nunca te volverá a tocar. Ve y restaura a tus amigos y familiares.*

Al día siguiente, Todd llamó al pastor Dan y le pidió que fuera a buscarlo. Durante todo el camino a casa, el pastor Dan le compartió todas las razones por las que sería exitoso: que todo iba a estar bien. Una vez en casa, Destiny salió corriendo y se arrojó a los brazos de Todd.

“Papi, hay algo diferente en tus ojos.”

Jackie salió a la calle. No estaba gritando.

“Lamento mucho todo lo que te he hecho pasar”, comenzó Todd. “Te amo y espero que puedas perdonarme. Conocí a Jesús y Él realmente me ha cambiado. Con el tiempo lo verás. Voy a conseguir un trabajo y mantener a nuestra hija.”

Nuevas criaturas en Cristo

“Sé que lo harás”, le respondió Jackie.

“Mientras estabas lejos, le entregué mi corazón a Jesús.”

El pastor Dan había estado compartiendo el evangelio con Jackie y Destiny.

“No puedo vivir con ustedes porque no estamos unidos por pacto”, le dijo Todd a Jackie.

“Por supuesto que no”, respondió Jackie.

“Necesitamos casarnos primero.”

“Lo haremos el domingo entre servicios.”, les dijo el pastor Dan.

Todd recorrió toda la casa, deshaciéndose de drogas, alcohol y pornografía. Puso todo en una bolsa de basura, lo molió con un martillo y luego lo prendió fuego. El domingo, él y Jackie se casaron.

Al día siguiente, Todd fue a ver a Bobby.

El día que Todd había partido hacia su *Teen Challenge*, Bobby había sufrido un aneurisma cerebral. Ahora estaba mantenido un respirador artificial y no se esperaba que viviera mucho más. En la habitación del hospital, Todd se disculpó con Bobby por no ser un mejor amigo. “Bobby”, le dijo Todd, “Jesús es *real*.”

Esa noche, Bobby murió.

“Estaba destrozado”, recuerda Todd. “Jackie

me abrazó mientras lloraba. ‘Esto es lo que sucede cuando no vives tu vida completamente para Jesús. Sucede por no vivir una vida consagrada. Esto nunca volverá a suceder.’”

La esposa de Bobby le pidió a Todd que hablara en el funeral.

De pie frente al ataúd, Todd compartió que no había sido un buen amigo para Bobby. Dijo que la verdadera amistad significa dar tu vida por tus amigos.

Cuando el ministro hizo un llamado al altar, la mitad de la gente respondió, entregando sus corazones a Jesús.

Una semilla completamente desarrollada

Fiel a su palabra, Todd consiguió un trabajo y comenzó a mantener a su familia. Nunca volvió a tocar las drogas o el alcohol. Se sometió a la iglesia local y vivió su nueva vida para Dios.

“Cuando fui salvo por primera vez, descubrí a Kenneth Copeland en la televisión”, recuerda Todd. “Vi su programa, leí sus libros y ordené su Biblia de estudio de la Palabra de Fe, que sigue siendo mi favorita. El simplemente me gustó. Me di cuenta de que él y Gloria eran dos de los mejores maestros que había escuchado. Seguí su ministerio, siempre admirándolos.”

Un día, Todd estaba entregando hielo en su trabajo cuando notó que un hombre cojeaba hacia su automóvil.

“Señor, ¿qué le pasó a su pierna?” le preguntó Todd.

“Tuve polio cuando era niño.”

“¿Puedo verla?”

“¿Por qué?”

“Déjame ver tus piernas.”

El hombre se sentó y estiró las piernas.

Todd pudo apreciar que una pierna era varias pulgadas más corta que la otra. “En el nombre de Jesús”, comenzó, “le ordeno a tu pierna que crezca.” De repente, la pierna del hombre creció para coincidir con la longitud de su otra pierna.

“¿Que acaba de suceder?” preguntó el hombre, con lágrimas en los ojos.

“Oré por ti en el Nombre de Jesús”, le dijo Todd.

Entonces Todd compartió su historia con el hombre.

“¿Dios te libró de las drogas?”

“Seguro que lo hizo, pero también te sanó.”

“Soy pastor y no creo en los milagros. No creo en los dones del Espíritu Santo. He predicado durante muchos años que esas cosas murieron con los apóstoles.”

“Eso es extraño, porque tu pierna está sanada”, le respondió Todd. “¿Qué vas a hacer

con eso? No puedes entrar a la iglesia sin cojear porque la gente lo notará.”

“Oh, ellos lo sabrán. Esto lo cambia todo. Tengo que decirles que he predicado una mentira.”

Preparándose para la cosecha

“He visto sanar a miles de personas”, explica Todd. “Este es un evangelio móvil, no es solo para la Iglesia. El mismo Espíritu que levantó a Jesús de los muertos habita en cada hijo e hija. Dios quiere que compartamos las buenas noticias. Él quiere que sanemos a los enfermos. Él quiere que profeticemos sobre las personas y que demos palabras de conocimiento. Dios quiere que se elimine todo tipo de concesiones en la Iglesia y en nuestras vidas, para así poder representarlo de manera adecuada.”

“Jackie y yo llevamos 16 años casados. Durante 13 de esos años, he viajado por el mundo predicando el evangelio. En el 2015 comencé a viajar ida y vuelta a Texas. Mientras lo hacía, el equipo de *14forty*, el ministerio juvenil de KCM, me pidió que ayudara con sus sesiones durante la Convención de Creyentes del Suroeste. Jesús apareció y al año siguiente la asistencia se duplicó.”

Finalmente, el Señor habló con Todd y le dijo que se mudara a Texas.

“Me dijo que construyera un equipo a mi alrededor y un centro de capacitación ministerial”, nos cuenta Todd. “Me dijo que levantara personas que lleven el evangelio alrededor del mundo. Sería un centro de entrenamiento, como una incubadora para el avivamiento. No tenía equipo ni oficina. Mi ministerio era solo yo, un predicador itinerante. Lo que Dios me pidió fue mucho más de lo que había imaginado alguna vez.”

“Nos mudamos a Texas en enero de 2016. Estaba pensando en alquilar un espacio hasta que el Señor me dijo que el edificio tendría capacidad para 3.000. Vi una propiedad que era mucho más grande de lo que imaginaba. Era un edificio de 19.000 metros cuadrados en un lote de 15 hectáreas. Tiene capacidad para 3.000. El precio era de unos \$20 millones. Le pregunté al Señor qué hacer. Me dijo que sembrara semillas con un propósito: que ofrendara \$200.000 en KCM como semilla y le creyera por el resto.”

“Había conocido al hermano Kenneth antes en las reuniones, y ahora me reuní con él en su oficina. Le dije lo que el Señor había dicho y le entregué el cheque. Kenneth me tomó las manos y me arrojó al suelo. Él oró, pidiéndole a Dios que me diera el edificio.”

“Lo amo tanto. Daría mi vida por la suya en cualquier momento de cualquier día. Tenemos




“**Kenneth me tomó las manos y me arrojó al piso. Él oró, pidiéndole a Dios que me diera el edificio.**”

una relación increíble, y él vierte en mi vida de manera regular.”

“Por supuesto, Dios nos dio el edificio. En este momento, tengo 43 empleados de tiempo completo. Comenzamos la Universidad Estilo de Vida Cristiano (*Lifestyle Christian University*) y ya graduamos a 350 estudiantes en la primavera de 2020. Comenzaremos otra clase en septiembre. También lanzaremos la iglesia ese mismo mes.”

Hoy, la hija mayor de Todd y Jackie, Destiny, tiene 23 años y está casada. Tienen otras dos hijas, Zoey de 14 años, y Brylee de 9 años. Adoptaron a Azariah, una bebé que nació adicta a la heroína y que ahora es inteligente e indemne. Y están en el proceso de adoptar a otro bebé, Asher, de 9 meses.

A medida que avanzamos hacia la mayor cosecha de almas en el planeta Tierra, Todd White te pide tan solo una cosa: Vive tu vida por Jesús... por completo. 

SÚMATE A
TODD PARA
ENSEÑARLE A
LOS CREYENTES

**A CÓMO
USAR
SU FE.**

ES.KCM.ORG/COLABORADOR
1-800-600-7395
sólo en los EE. UU.



por Kenneth Copeland

ORA, ESCUCHA, OBEDECE...

¡Vota!

Como miembros del Cuerpo de Cristo, tenemos gran autoridad en el reino de los cielos y en las cosas de Dios. A muchos les sorprenderá saber que, aunque los políticos tendrán que responderle a Dios por sus obras, también se hará responsable de ellas al Cuerpo de Cristo.

Somos responsables de todo lo que sucede en la Tierra en la esfera política.

Se supone que la condición del mundo está controlada por nuestras oraciones.

La Iglesia ha recibido el poder de cambiar las cosas. Estamos en un pacto. Tenemos la armadura de Dios y el poder para usar el Nombre de Jesús y el poder de Su sangre.

Dios desea que Su pueblo ore y tome una posición con Él en la fe. Primera de Timoteo 2:1-2 dice: "Ante todo, exhorto a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias por todos los hombres; por los reyes y por todos los que ocupan altos puestos, para que vivamos con tranquilidad y reposo, y en toda piedad y honestidad". Es de vital importancia que oremos diariamente por nuestros líderes.

También es crucial que le preguntemos a Dios cómo votar. Votar es nuestro derecho y responsabilidad, el cual hemos recibido de parte de Dios. En esta nación y en otras, la gente ha sufrido y perecido para que pudiéramos tener ese mismo derecho. No debemos tomarlo a la ligera. No votar es lo mismo que emitir un voto incorrecto. Sin embargo, hay cristianos en todo el país que ni siquiera están registrados para votar, cantidad suficiente para cambiar todas las elecciones.

Ha llegado el momento de tomar nuestro lugar. Somos responsables.

Cuando Dios habla, debemos escuchar y obedecer, y necesitamos líderes que hagan lo mismo. La afiliación a un partido no es lo que importa. La persona que Dios puede usar es aquella con un corazón dispuesto y la que obedecerá Su voz. Pídele a Dios que nos dé líderes con corazones dispuestos y que defiendan lo que es correcto. Luego, vota como Él te guíe.

Tu voto dirigido por el Espíritu Santo es una semilla poderosa. Cuando votas con fe, en obediencia a Dios, tu hogar estará protegido. Dios cuidará de ti sin importar quién esté a cargo o qué esté sucediendo en el mundo. Entonces, no temas. Recuerda que Dios es tu fuente de provisión, no las personas en el gobierno de turno.

Ya sea que vivas en los Estados Unidos o en otro país, no pierdas la oportunidad que Dios te ha dado de elevar a tus líderes en oración y votar cuando se celebren elecciones. Recuerda: tú tienes la autoridad y la responsabilidad de orar, escuchar y obedecer. Tú tienes voz en el reino de Dios, así que ideja que se oiga! 🗳️



“

Somos responsables de todo lo que sucede en la Tierra en la esfera política.

”

Oración por la Nación: Año Electoral

Padre celestial, me uno con mis hermanos y hermanas en el Cuerpo de Cristo y levanto nuestra nación ante ti. Durante este año electoral tan crucial, reclamo Tu elección personal para cada cargo, en el Nombre del Señor Jesucristo. Danos líderes que tengan corazones dispuestos a escuchar Tu voz y a seguir Tu voluntad. Elimina a cualquiera que se niegue hacerlo. Oro para que todos nuestros líderes conozcan Tu perfecta voluntad y la cumplan. Dales sabiduría y revelación.

Danos líderes que harán lo correcto para que la Iglesia pueda vivir en paz, honestidad y piedad y la Palabra pueda predicarse libremente.

Gracias Padre, porque este país tiene un presidente temeroso de Dios. Declaro que tenemos líderes temerosos de Dios en todas

las posiciones de autoridad a nivel nacional, estatal y local.

Revélame SEÑOR cómo votar. Me comprometo a hacer mi parte, y testificaré para alentar a otros a hacer lo mismo.

Declaro que tenemos una participación récord de votantes cristianos en todas las elecciones de este año. Padre: te elegimos a ti. Elegimos orar, escuchar y obedecer.

Gracias Señor, porque la gente de todo el país se arrepiente y se vuelve hacia ti. Nuestra mejor hora como nación apenas está comenzando. Gracias por cuidarnos y protegernos. Declaro que somos, y seguimos siendo, una nación bajo Dios. Te doy toda la alabanza y la gloria por ello, en el poderoso Nombre de Jesús. ¡Amén!



Testimonios de la Vida Real

VICTORIA™

Beneficios multiplicados

Quiero agradecer al Señor y al equipo de oración de KCM por orar para que mi esposo recibiera beneficios laborales hace dos años. Finalmente recibió beneficios de vacaciones, pago de feriados y días personales a partir del 1º de enero de 2020. Además, recibió un aumento.

B.C. | Louisiana

El temor se fue y llegó la fe

Soy colaborador de KCM y las transmisiones de prosperidad con George y Gloria me han preparado para mantenerme firme en tiempo de hambruna. Debido al virus COVID-19 mi empleador redujo mis horas, así que solo trabajaba dos días a la semana. Sin embargo, justo antes de que todo sucediera, el Señor había abierto otra vía de ingresos; ¡el recorte no me afectó en absoluto! Pensé en las transmisiones donde George y Gloria hablan sobre Isaac cosechando en tiempos de hambruna. Tener esta Palabra dentro de mí antes de que comenzara el caos me ayudó a mantenerme alejado del miedo y lleno de fe en mi interior.

A.D. | Sarasota, Fla.



‘Lo Tomo’

Estaba escuchando la transmisión de KCM como siempre mientras me preparaba para ir al trabajo. Kenneth dijo que alguien estaba siendo sanado de una infección sinusítica. Bueno, acababa de despertarme con esa molestia y dije: “Lo tomo”. ¡En ese momento se fue! Alabado sea el Señor. D.R. | Ohio

Bendecidos por diezmar

¡Hemos sido bendecidos tanto desde que diezmamos de todos nuestros ingresos! ¡Vivimos mejor ahora que estamos jubilados que cuando trabajábamos! También podemos ofrendar, lo cual es una gran bendición. No se puede entender matemáticamente, ¡pero es real! S. y K.W. | Texas

‘Dios tenía otro plan’

Gracias por sus muchas oraciones telefónicas. El Señor ya me había liberado de la mafia de la trata de personas cuando decidieron que me iban a quitar mi casa. Dios tenía otro plan para mí, ¡y no ese! El Señor respondió mi oración: ahora tengo electricidad y calefacción en casi todo el hogar. De Su mano, ahora disfruto de lo que llamo “el calor de Dios”. Gracias.

M.S. | Carolina del Norte

Por siempre agradecido por la sanidad

En diciembre de 2018 me hicieron una histerectomía y tuve que volver al médico después de cuatro semanas. En mi última semana de recuperación sufrí una recaída y estaba muy adolorida. El medicamento para el dolor que me habían recetado no me ayudaba. Recordé haber leído y meditado sobre las escrituras de sanación y me di cuenta de que había intentado pelear esta batalla por mi cuenta. Llamé a KCM y pedí oración para que alguien estuviera de acuerdo conmigo por mi sanidad. La señora que contestó oró conmigo, y poco después recibí un correo electrónico titulado “Confesiones de Sanidad”. Lo hice todos los días hasta que no tuve dolor y supe que me había recuperado por completo.

Después de ocho semanas pude hacer ejercicio nuevamente y seguir con mi vida. Doy gracias a Dios por mi sanación y a todos los que oraron conmigo.

Estaré por siempre agradecida.

Sur África

Una respuesta rápida a la oración

Estaba agendado para cerrar el negocio de mi primera casa en diciembre pasado, pero los fondos no habían llegado. Entonces esperé hasta la Navidad, sin saber dónde viviría. Cuando llamé a la línea de oración de KCM, la joven oró conmigo y me dijo que no olvidara informarles cuando el Señor me proveyera. El 17 de enero de 2020 firmé el contrato de mi casa. ¡Alabado sea Dios por la línea de oración de KCM!

B.G. | Madison, Miss.

‘Ten fe Dios’

Su ministerio ha sido parte de nuestras vidas durante años. En noviembre de 2018 me diagnosticaron insuficiencia cardiaca. Los médicos no esperaban que viviera una vida muy productiva a los 48

años. Una gran parte de mi fe provino de su ministerio. Las palabras, “TENGAN FE EN DIOS”, permanecieron en nuestros corazones. Hoy, más de un año después, estoy en plena recuperación y mi

corazón está bombeando sangre más que nunca. Mis doctores reconocen que soy un milagro andante. Además, en algún punto del proceso, fui liberado de la diabetes. T.Q. | Austin, Texas



QUE SIGNIFICA SER UN ASOCIADO DE LOS MINISTERIOS KENNETH COPELAND

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland lleve a cabo su misión global. Juntos, atreves de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCENDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

También puedes llamarnos al
1-800-600-7395 EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am-6 pm (hora central EE.UU.)

TU OFRENDA AL ENVIAR UN SIMPLE MENSAJE DE TEXTO

¡Nunca ha sido tan fácil
ofrendar en KCM!

▶ Rápida. Fácil. Segura. ◀

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1

Envía un texto con la sílaba “kcm” seguida por el monto que deseas donar al número 36609.

2

Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).

3

Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).

4

La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba “kcm” seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: “kcm 50”.

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto



por Jerry Savelle

Cómo aumentar tu fe

«Así que la fe proviene del oír, y el oír proviene de la palabra de Dios.»

Romanos 10:17

HACE AÑOS, cuando trabajaba para el hermano Copeland, habíamos viajado a Alabama para celebrar una reunión.

Todas las mañanas previas al evento, él y yo nos reuníamos a las 5:30 a.m. para orar sobre las necesidades del ministerio televisivo de KCM. Después de unos tres días, me dijo: “Recibí la sabiduría de Dios que estaba buscando.”

“¿De veras?” le pregunté.

“Sí; ya sé cómo vamos a pagar por el ministerio de televisión. Dios acaba de

decírmelo. Voy a regalar mi avión.”

En ese momento, un avión costaba no menos de \$30.000 dólares. Nunca había escuchado que alguien regalara esa suma de dinero.

“Y sabes qué más voy a hacer?” continuó el hermano Copeland. “Voy a ponerlo en perfecto estado antes de hacerlo.”

“¿Cuánto costará?” proseguí.

“Alrededor de \$8.000 dólares.”

“¿Agregarás otros \$8.000 dólares a lo que ya vale y luego lo regalarás?” Me quedé atónito.

En ese momento, personalmente le estaba creyendo a Dios por \$38 dólares. ¡No podía ni siquiera imaginarme sembrar \$38.000 dólares!

Sin embargo, el hermano Copeland siguió la voz del Espíritu Santo y regaló el avión. Unos 11 días más tarde, Dios envió un avión más grande y libre de deudas al ministerio, más el efectivo para pagar por el ministerio televisivo.

Estaba tan impresionado que comencé a pensar: *¿Qué puedo regalar?*

Pero a decir verdad, me enfrenté con dos problemas. Primeramente, el Espíritu Santo no me había guiado a hacer lo mismo que el hermano Copeland hizo. En segundo lugar, mi fe no estaba en un nivel para creer por un avión. Si hubiera tratado de seguir el ejemplo del hermano Copeland, habría fallado. Primero necesitaba aumentar mi fe.

Descubre tu medida

La Biblia es clara: a cada cristiano en el Cuerpo de Cristo se le ha dado la misma cantidad de fe. Romanos 12:3 (RZA-2015) lo expresa de esta manera: «...conforme a la *medida* de la fe que Dios repartió a cada uno.» En griego, la palabra *medida* es la palabra *metrón*, que significa “una extensión determinada”.

Déjame ilustrarte esa definición.

Imagina que tengo un gran pastel que quiero compartir con cada persona que lea este artículo. Para que nadie se quede sin, le daría a cada persona una “medida” o porción. Ninguna persona recibiría la totalidad del pastel. En cambio, contaría las personas entre las que distribuiría el pastel, luego calcularía la cantidad o porción que recibiría cada persona para que las porciones fueran iguales.

Lo mismo ocurre con la fe.

Dios le da a cada creyente la misma medida de fe. Entonces, la pregunta es: *¿Qué harás con tu medida?*

La fuerza es variable

Tú, ahora mismo, tienes la misma medida de fe que se nos ha dado a mí, al hermano Copeland y a los demás creyentes. Sin embargo, la *fuerza* de tu medida de fe puede fluctuar. Por supuesto, Dios quiere que la fe de cada cristiano crezca, pero ese crecimiento dependerá de *tí*. Si deseas que tu fe aumente su fuerza, entonces deberás seguir Romanos 10:17, que dice: «Así

que la fe proviene del oír, y el oír proviene de la palabra de Dios.» Deberás alimentar tu fe todos los días con la Palabra.

Las personas a menudo tratan de vivir con la fuerza de la fe que los ayudó durante el último mes, pero su fe necesita ser alimentada a diario. Necesitas visualizar tu fe como una cuenta bancaria y tu corazón como un tesoro. Cuando vas a la Palabra, la fe llega y hace un depósito en tu corazón. Cada vez que usas tu fe estás haciendo un retiro. Si no prestas suficiente atención, llegarás al punto de hacer tantos retiros que enfrentarás un déficit. Habrás alcanzado el punto de más demandas en tu fe que la cantidad de Palabra en tu corazón.

Por el contrario, necesitarás aumentar la fuerza de tu fe depositando la Palabra en tu corazón todos los días.

Si necesitas creer en Dios por tu salud, deposita la Palabra.

Si necesitas creerle a Dios por tus finanzas, deposita la Palabra.

Si necesita creer en Dios por tu matrimonio, deposita la Palabra.

Nunca permitas que exista un déficit en tu cuenta bancaria de fe.

Aumenta tu fe

En 2 Corintios 10:15 el apóstol Pablo dijo: «No nos jactamos desmedidamente en trabajos ajenos, sino que, a medida que crezca la fe de ustedes, esperamos ser engrandecidos entre ustedes, siempre dentro de nuestros límites.»

Mientras que Romanos 12 dice: «*la medida* de la fe que Dios repartió a cada uno.» Esta escritura, que fue escrita a los cristianos en Corinto, dice: «a medida que crezca la fe...» Claramente, la medida que Dios te dio puede ser desarrollada y fortalecida.

Si tienes la medida de la fe que reside en ti

“
DEBERÁS
ALIMENTAR
TU FE
TODOS
LOS DÍAS
CON LA
PALABRA.
”



Mira a
Jerry en
VICTORY™
GOVICTORY.com

dish
canal 265

Roku

GOVICTORY
App

amazon
fireTV

apple tv
4ta Generación

YouTube

GL★RYSTAR

ROKU®

Los Ministerios Kenneth Copeland
lanzan su canal en español,
en la plataforma ROKU.

Roku Express



Roku Stick

Roku Ultra

DISPONIBLE EN TUS TIENDAS PRINCIPALES

Nuestro Canal ROKU:
“Ministerios Kenneth Copeland”
ya está disponible.



ENCUENTRELO AQUÍ

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

UNA PALABRA DE DIOS PUEDE CAMBIAR TU VIDA.



Kenneth Copeland todos los martes a las 5pm
(hora centro)

Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000

LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)

(y la tienes)... y si descubres que «la fe proviene del oír, y el oír proviene de la palabra de Dios.» (que también tienes)... y si aplicas esa ley (que puedes), entonces, mientras meditas en la Palabra de Dios, Dios está impartiendo la fe en esa Palabra en tu corazón. Ya tenías un poco de fe, pero ahora se está *fortaleciendo*.

¿Qué pasa con tu medida original? La misma *madura*. Ya sea que estés leyendo la Palabra por ti mismo, participando en un estudio grupal de la Biblia o sumergiéndote en una atmósfera llena del Espíritu y llena de fe como la Convención de Creyentes del Suroeste, Dios está fortaleciendo tu fe.

Por supuesto, si tu fe puede aumentar, la misma también puede disminuir. Refiriéndose a las personas que escuchan la Palabra de Dios, Jesús dijo: «Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo poco que tiene se le quitará.» (Mateo 13:12).

En otras palabras, si eliges escuchar la Palabra de Dios, la fe madura llegará. Si eliges no escuchar la Palabra de Dios, incluso la medida que recibiste originalmente disminuirá; no lo hace en medida, sino en fuerza.

Y si tu fe no se está desarrollando, si no estás escuchando la Palabra, entonces serás susceptible a las palabras del enemigo, palabras que generarán miedo. Y cuando el miedo está presente, la fe no puede florecer.

La respuesta es la Palabra

Mucha gente tiene muy poca fuerza espiritual porque no profundizan en la Palabra lo suficiente. La medida de fe con la que han tratado de vivir desde que se llenaron del Espíritu Santo hace 20 años no ha aumentado. Entonces, ¿cómo aumentas tu fe? Amigos, ya lo hemos visto claramente: la palabra es la respuesta. Y no es solo una solución de uso único. La Palabra dice: «El justo por la fe vivirá.» (Romanos 1:17; Gálatas 3:11; Hebreos 10:38). Ese es un proceso continuo. No existe un día en que no debamos reforzar nuestra fe.

En este momento, donde sea que estés leyendo este artículo, tómate un momento para adorar al Señor. Dale gracias por la medida de fe que te ha dado como creyente nacido de nuevo, y luego di: “Padre, voy a tomar mi medida y dejar que aumente por la Palabra. Te agradezco que mi medida será fortalecida.” Luego toma una posición de fe y comprométete a mantenerla. Comienza a estudiar la Palabra y a aplicarla en tu vida para que tu medida de fe pueda madurar... ¡y así puedas estar listo para cualquier cosa que se te presente! 🙏



Jerry Savelle es presidente y fundador de los Ministerios Internacionales Jerry Savelle y fundador del Centro Cristiano Heritage of Faith.

Para obtener información o materiales del ministerio, visita jerrysavelle.org o llama en EE. UU. al 1-817-297-3155.

FÉ EN NOMBRE DE JESÚS

Cuando hablas en el Nombre de Jesús, todo el cielo respalda lo que dices, como si Jesús estuviera presente diciéndolo. Juan 14:12-14

Pedro usó el poder del Nombre de Jesús para sanar al hombre cojo a la entrada del templo. Hechos 3:6

La sanación no sucedió porque Pedro era un apóstol, sino porque él tenía fe en el Nombre de Jesús.

Hechos 3:16

Porque tú eres un espíritu con Cristo, y un miembro de la familia de Dios, el Nombre de Jesús es tuyo también. Efesios 3:14-15

Mientras pasas tiempo en La PALABRA y desarrollas fe en el Nombre de Jesús, verás cómo aumentan los beneficios maravillosos de la salvación. Salmo 91:14,16



Para más información, lea el artículo “El nombre que lo transforma todo” en nuestra edición de junio de 2017.

revista.kcm.org



por Gloria
Copeland

Creciendo Juntos

en la gloria de Dios

Algo maravilloso está por suceder con la iglesia del Señor Jesucristo. Está a punto de alcanzar la estatura que Dios ordenó que tuviera desde su comienzo.

Está a punto de «que todos lleguemos a estar unidos por la fe y el conocimiento del Hijo de Dios; hasta que lleguemos a ser un hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo» (Efesios 4:13).

Eso es lo que la Palabra de Dios dice y puedes darlo por hecho. ¡Sucederá—pronto! Estamos en el final de los últimos tiempos. Las señales nos rodean, ¡Jesús regresará! Él está a punto de raptar la iglesia y, cuando lo haga, estaremos unidos, glorificados y listos para irnos.

Ahora, pueda que te preguntes: ¿cómo es que lo lograremos? Con tantos desacuerdos, denominaciones y peleas ente unos y otros, ¿cómo se unirá la iglesia?

Por medio del Espíritu de Dios. Él es el que ha sido enviado para unirnos y aunque parezca

imposible desde una perspectiva natural, Él está capacitado para hacerlo.

El Espíritu Santo tiene la habilidad de revelarle a los creyentes de todo el planeta la verdad acerca de la Palabra y hacer que todos estemos de acuerdo con ella. ¡Él puede hacer que la Palabra de Dios sea clara para nosotros, mientras le damos nuestra atención y pensamos más como Dios piensa!

Eso es lo importante, ¿no es cierto? No importa lo que nosotros pensemos. No importa lo que nuestra denominación piense. Solo importa lo que Dios piensa. Él no cambiará Sus pensamientos para acomodarlos a nosotros y nuestra denominación. El cambiará nuestros pensamientos para que se alineen con los Suyos, para que cuando Jesús venga, pueda presentarnos de la manera que Efesios 5:27 nos describe: ¡«como una iglesia gloriosa, santa e intachable, sin mancha ni arruga ni nada semejante»!

Una iglesia gloriosa no es tan solo una



¡Él puede hacer que la Palabra de Dios sea clara para nosotros, mientras le damos nuestra atención y pensamos más como Dios piensa!



CONSEJOS PRÁCTICOS:

1

Mientras lees la Palabra, deja que el Espíritu Santo te revele su significado para que puedas pensar más como Dios piensa.

Juan 14:26

2

Anima tu fe para creer que el poder y la gloria de Dios se manifiesten en tu vida.

2 Corintios 3:18

3

Cree y declara que hoy es el día del poder milagroso de Dios.

Lucas 4:21

4

Espera hacer las obras de Jesús tal como Él dijo que lo harías.

Juan 14:12

5

Haz que tu propósito todos los días sea destruir las obras del diablo y ministrar la vida a las personas donde quiera que vayas.

1 Juan 3:8

iglesia maravillosa. Es una iglesia donde la gloria de Dios se manifiesta. Es una iglesia donde el poder de Dios fluye con tal nivel de libertad, que las vidas son transformadas, las piernas inválidas son fortalecidas, el cáncer desaparece y los espíritus demoniacos salen de la mente y el cuerpo de la gente.

¡Una iglesia gloriosa es una iglesia donde la presencia de Dios se revela con señales, prodigios y demostraciones visibles del poder de obrar milagros, en forma tangible para las personas!

Lo que creemos determina lo que sucederá

A decir verdad, esa es la clase de iglesia que Dios siempre ha querido. Él empezó la iglesia en el día de pentecostés con el derramamiento del Espíritu Santo, señales, prodigios y milagros; y Él proveyó para que todas esas cosas se mantuvieran en vigencia. Deberían haberlo hecho, si tan solo dependieran de Dios. Pero, no es así; también dependen de nosotros.

¡Lo que sucede en la iglesia es aquello que los creyentes de la iglesia creen!

Cuando creemos que la sanación se manifiesta en medio de nosotros, la sanación

“Él quiere hijos e hijas que caminen en Su BENDICIÓN y reinen en esta vida.”

se manifiesta. Cuando creemos que la gente puede ser llena con el Espíritu Santo, la gente es llena. Cuando creemos que podemos hacer la obra de Jesús, la hacemos.

¡La iglesia va en marcha hacia la línea final y necesitamos creerle a Dios por todo lo que ha prometido! No tenemos más tiempo para quedarnos sentados recordando los grandes derramamientos de milagros del Espíritu Santo del pasado. No podemos conformarnos esperando pasivamente para que la iglesia sea llena con la gloria algún día en el futuro. Es muy tarde; necesitamos levantarnos con valentía ahora mismo y declarar como Jesús lo hizo en Lucas 4:18-21: «El Espíritu del Señor está sobre mí. Me ha ungió para proclamar buenas noticias a los pobres; me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos, a dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos y a proclamar el año de la buena voluntad del Señor... Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de ustedes.»

Por muchos años la iglesia contemporánea ha tenido una misma actitud. Los predicadores y la congregación han relegado por igual el cumplimiento del plan de Dios a otra generación, o a otra providencia. Sin embargo, en los últimos años, un cambio maravilloso ha ocurrido. Más y más creyentes han empezado a esperar que esta escritura se cumpla en nuestros días. Hemos empezado a esperar que Dios se mueva en medio de nosotros y nos cambie a la imagen de Jesús: «Por lo tanto, todos nosotros, que miramos la gloria del Señor a cara descubierta, como en un espejo, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor» (2 Corintios 3:18).

¿Por qué le tomó tanto tiempo a la iglesia, como un todo, esperar por este acontecimiento? Una de las razones es porque por mucho tiempo la gente no sabía nada al respecto. Todo lo que se les había enseñado era que si creían en Jesús irían al cielo cuando murieran. Durante muchos años, eso es todo lo que los predicadores enseñaron, porque pensaron que ese era el único propósito del evangelio. Pensaron que el plan de redención estaba diseñado solamente para librar a la gente del infierno.

¡Sin embargo, ese no es el plan que Dios tenía a través de los siglos! Él no quiere solamente mantener a la gente por fuera del



infierno. Su plan es tener una familia. Él quiere hijos e hijas espirituales con los que pueda tener una relación a Su mismo nivel, hijos e hijas que hagan Su voluntad en la Tierra como en el cielo. Él quiere hijos e hijas que caminen en Su BENDICIÓN y reinen en esta vida como si Él estuviera aquí manifestándose en Su plenitud.

Sólo una restricción

Ésta ha sido la voluntad de Dios desde el comienzo. Es lo que Él tenía en Su corazón, cuando creó a Adán y lo puso en el Jardín del Edén. Como Génesis 1:27-28 dice: «Y Dios creó al hombre a su imagen. Lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó. Y los bendijo Dios con estas palabras: «¡Reproduzcanse, multiplíquense, y llenen la Tierra! ¡Domínenla!»

Al hacer a Adán a Su imagen, Dios hizo a Adán tan parecido a Él como pudo. Lo vistió con la gloria divina e infundió en su espíritu Su propia Zoe, la vida eterna. Adán se parecía a Dios por dentro y por fuera. Tenía el mismo poder en su espíritu que el poder que Dios tenía. Tenía autoridad en la Tierra, tal como Dios tenía autoridad en el cielo. Dios le dio dominio y le dio el gobierno de la Tierra en sus manos.

La única restricción que Dios le dio a Adán fue la siguiente: «no debes comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, porque el día que comas de él ciertamente morirás» (Génesis 2:17). Sin embargo, a pesar de darle ese único mandamiento, Dios le permitió escoger. Lo dejó decidir si obedecería, o no.

Dios no forzó a Adán a hacer nada, porque no quería que fuese un esclavo. Él quería que fuera un hijo. Él quería que lo sirviera por su propia voluntad y que sólo conociera el bien, y no el mal. Pero Adán tomó la decisión incorrecta. Pecó. Desobedeció a Dios, dobló su rodilla ante el diablo y le abrió la puerta a la muerte espiritual. Perdió la BENDICIÓN y la gloria de Dios, trajo la maldición sobre la humanidad y dejó que el diablo le robara a Dios Su familia.

¿Cómo respondió Dios? ¡Empezó a trabajar inmediatamente para recuperarla! Allí mismo, en el Jardín del Edén, le dijo a la serpiente, el diablo, que tentó a Eva: «Por esto que has hecho, ¡maldita... Yo pondré enemistad entre la mujer y tú, y entre su descendencia y tu

“

No importa lo que nuestra denominación piense. Solo importa lo que Dios piensa.

”

descendencia; ella te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el talón» (Génesis 3:14-15).

Desde ese momento, Dios empezó a trabajar en el día que nuevamente podría tener hijos e hijas en la Tierra, hechos a Su imagen y llenos de Su gloria. Ése era Su plan. Era Su voluntad, y debido a que Él nunca cambia, a pesar del alto precio que eso le implicaría, Él quería que sucediera.

Te lo digo—¡la paciencia de Dios es admirable! Por miles de años trabajó... y trabajó... y trabajó en el plan de redención. En todo el Antiguo Testamento lo dijo a través de Sus profetas, una y otra vez: “¡Vendrá uno que pagará el precio para tener mi familia de nuevo!” Cuando todo estuvo listo, el Espíritu de Dios vino sobre una joven mujer llamada María e hizo que Jesús fuera concebido.

Jesús vino no sólo como el Hijo de Dios, sino como el Hijo del hombre! Dejando de lado

JULIO

CALENDARIO TELEVISIVO LVVC (EN INGLÉS)



Kenneth Copeland



Greg Stephens



George Pearsons



Gloria Copeland

29 de junio-3 de julio

El primer pacto:
Verdades Reveladas
Kenneth Copeland
y **Greg Stephens**

Domingo, 5 de julio

El poder sanador de Jesús
Kenneth Copeland

6-10 de julio

El segundo pacto
Promesas Cumplidas
Kenneth Copeland
y **Greg Stephens**

Domingo, 12 de julio
Recibe tu sanidad hoy
Kenneth Copeland

13-17 de julio
Provisión sobrenatural
Gloria Copeland
y **George Pearsons**

Domingo, 19 de julio
El poder sanador del Señor
Kenneth Copeland

20-24 de julio
La bondad de Dios
Gloria Copeland
y **George Pearsons**

Domingo, 26 de julio
Mantente firme en fe por la sanidad
Kenneth Copeland

27-31 de julio
Conoce y cree el Amor
Kenneth Copeland

MIRA
NUESTRO
PROGRAMA DE
TV EN ESPAÑOL
EN Enlace or
es.kcm.org

SINTONIZA A



GOVICTORY
App



GOVICTORY
.COM



You Tube

KCM.ORG Daystar Network
Trinity Broadcasting Network

(Solo entre semana)

LISTADO DE ESTACIONES »
KCM.ORG/WATCH/FIND-A-STATION

Sus derechos divinos, operó como un hombre en Su vida terrenal, porque esa era la única manera de deshacer lo que había pasado a través de la caída de Adán. Un hombre le había entregado la familia de Dios al diablo al cometer traición espiritual, y un hombre debía obtenerla de nuevo.

Esa es la razón por la que tuvo que nacer de una virgen. No fue para que pudiéramos cantar villancicos. Fue para que, como hombre nacido de mujer, Jesús tuviera autoridad en la Tierra, y como un hijo de Dios, Él pudiera redimirnos de la maldición del pecado.

El retrato perfecto del plan de Dios

Durante el ministerio terrenal de Jesús, Él nos pintó un retrato perfecto de la voluntad de Dios para Su familia. «Porque no busco hacer mi voluntad, sino hacer la voluntad del que me envió... Y que nada hago por mí mismo, sino que hablo según lo que el Padre me enseñó... Sino que el Padre, que vive en mí, es quien hace las obras» (Juan 5:30, 8:28, 14:10).

Cada Palabra que Jesús dijo y cada obra que hizo reflejaba el corazón de Su Padre celestial. Esa es la razón por la que nunca se rehusó a sanar a nadie. Es la razón por la que nunca oró: “Si es tu voluntad que esta persona sea sana...”, o “¿Quieres que esta persona permanezca enferma para que puedas enseñarle algo?”

Algunas personas hoy en día oran de esa manera; sin embargo, Jesús nunca dijo nada parecido. ¡Al contrario! Cuando las multitudes vinieron a Él, afligidas con cada enfermedad o dolencia imaginable, Él los sanó porque entendía que la enfermedad es un enemigo de Dios. Es parte de la maldición que vino a la humanidad como resultado del pecado. Es una obra del diablo que viene a robar, matar y destruir.

Primera de Juan 3:8 dice: «Para esto se ha manifestado el Hijo de Dios: para deshacer las obras del diablo». Y Jesús cumplió con Su propósito en cada oportunidad. Cada vez que alguien le

abría la puerta creyendo que estaba ungido, Él destruía la obra de Satanás. El deshacía los efectos de la ley del pecado y la muerte, y les traía a las personas vida abundante.

Cuando, Jesús vino a la Tierra fue como si Dios hubiera creado nuevamente a Adán. Él era el cumplimiento de lo que Dios originalmente quiso que fuera Su familia. Tal como en el Génesis cuando el primer hombre fue creado, Jesús nació a la imagen de Dios. Tenía en Su interior la misma vida que Dios sopló en Adán. Esa vida era tan poderosa que, si alguien tocaba Su vestido con fe, sacaría la enfermedad y las dolencias de su cuerpo.

“Pero Gloria” podrías decir, “eso sucedió hace 2.000 años, ¿Qué tiene que ver eso con el plan de Dios para la iglesia de hoy?”

¡Tiene todo que ver con eso! Como creyentes, hemos sido recreados a la imagen de Dios y por lo tanto espiritualmente somos iguales a Jesús. Estamos llenos con el mismo Espíritu Santo con el que Él estaba lleno. Tenemos la vida de Dios en nuestros cuerpos terrenales tal como Él tenía la vida de Dios en Su cuerpo terrenal; así que, el mismo poder que fluyó a través de Él puede fluir a través de nosotros.

De eso se trata la imposición de las manos. Jesús dijo que como creyentes: «pondrán sus manos sobre los enfermos, y éstos sanarán» (Marcos 16:18). Él dijo que la vida y la Palabra de Dios no solamente serán salud y sanidad para nuestro cuerpo, sino que irán al cuerpo de alguien más y serán vida y salud también para su cuerpo.

El propósito de Dios para ti y para mí, como Sus hijos e hijas, es el mismo que para Su primogénito. Nosotros no estamos en la Tierra tan solo esperando ir al cielo cuando muramos. Estamos aquí para destruir las obras del diablo, deshaciendo los resultados del pecado y la muerte y ministrándole vida a la gente. Hemos nacido en la familia de Dios para siempre, para que podamos tener una relación con Él, caminar en Su gloria y hacer Su voluntad en la Tierra como en el cielo.

Lo dije antes y repito ahora: ¡La paciencia de Dios es admirable! Él ha estado trabajando para llevar a la iglesia a la unidad, a la estatura completa de Jesús por miles de años, y ahora... está a punto de ocurrir. Así que iglesia, ¡alístate! Créelo, espéralo.

¡Estamos a punto de crecer juntos en la gloria de Dios! 🙌

EL BUEN PASTOR CONOCE MI NOMBRE



Superkid, ¡ERES fuerte! ¡Estás lleno de Jesús y por eso TRIUNFARÁS! ¿Cómo lo sé? ¡Porque tu Salvador, Jesús, ya ganó la batalla por ti! Él tiene un plan de victoria para tu vida y si te quedas con Él y dejas que Él te guíe, ¡Él te promete ganar!

Eso no significa que no pasarán cosas difíciles. Satanás ha atacado al mundo entero con un virus que ha afectado a muchas personas. Nunca antes la gente de todo el mundo había cambiado su estilo de vida: quedarse en casa y no ir al colegio, trabajar, ir de compras, jugar y estar cerca de otras personas. Nos puede dar miedo cuando el pánico se apodera de los medios de comunicación masiva, los líderes de gobierno y tal vez los que te rodean. Los daños van desde la pérdida de un ser querido hasta la pérdida de la rutina diaria normal.

Es posible que hayas perdido parte de tu año escolar, tiempo con tus amigos, tu fiesta de cumpleaños o los planes de vacaciones. Cualquiera sea la pérdida o el cambio que hayas experimentado, Jesús está allí contigo, incluso si se siente como que no le importara. A Satanás le encantaría que creyeras que no puedes contar con Jesús en los tiempos difíciles. ¡Pero Satanás es un mentiroso!

¡Jesús es siempre fiel! Deja que Él te fortalezca en la verdad. Cuando surgen luchas y dificultades, elegimos lo que creemos. Algunas personas optan por creer que Dios trae enfermedad, muerte y pérdida. ¡Eso es lo que Satanás quiere que pensemos!

Jesús cuenta la historia del Buen Pastor en Juan 10:1-9, El Mensaje. ¡Él es muy claro acerca de Quién es para ti y quién es el enemigo!

“Déjame poner esto delante de ti tan claramente como pueda. Si una persona sube o atraviesa la cerca de un corral de ovejas en lugar de atravesar la puerta, sabrás que no tiene buenas intenciones. Se trata de un ladrón de ovejas! El pastor camina hasta la puerta. El portero le abre la puerta y las ovejas reconocen Su voz. **Él llama a las ovejas por su nombre y las guía a la salida. Cuando las saca a todas, las guía y éstas lo siguen porque están familiarizadas con Su voz.** No seguirán la voz de un extraño, sino que se dispersarán porque no están

acostumbradas a su sonido.’ Jesús contó esta simple historia, más sin embargo, ellos no tenían idea de lo que estaba hablando. Entonces lo intentó de nuevo. ‘Entonces seré más explícito. Yo Soy la Puerta de las ovejas. Todos esos otros no tienen buenas intenciones—son ladrones de ovejas, cada uno de ellos. Sin embargo, las ovejas no los escucharon. Yo soy la Puerta. Cualquier persona que pase por Mí será atendida—entrará y saldrá libremente, y encontrará verdes pastos.’”

Jesús nos compara a ti y a mí con ovejas, y las ovejas sólo seguirán la voz de su pastor. Superkid, Jesús Mismo dijo que las ovejas conocen la voz de su pastor. Él conoce a Sus ovejas por su nombre y las cuida, guiándolas de manera segura a verdes pastos y de regreso a casa. ¡Las ovejas solo siguen a su pastor! Pero hay un extraño que quiere llevarse a las ovejas hacia los problemas.

«Un ladrón solo está allí para robar, matar y destruir» (versículo 10). ¡Satanás es el ladrón, el enemigo del Pastor y las ovejas!

«Vine para que puedan tener una vida real y eterna, más y mejor vida de la que jamás hayan soñado» (versículo 10).

Jesús te está dejando ver a través de esos pasajes acerca del propósito de toda Su vida. ¡Él NO es el que está tratando de lastimarte, sino que solo vino a cuidarte! ¡Él vino a PROTEGERTE del enemigo!

«Yo soy el buen pastor. El Buen Pastor pone a las ovejas delante de Sí mismo, se sacrifica si es necesario.

Un hombre contratado no es un verdadero pastor. Las ovejas no significan nada para él. Él ve venir un lobo y sale corriendo, dejando que

las ovejas sean devastadas y dispersadas. Él solo está en ese lugar por el dinero. Las ovejas no le importan.» (versículos 11-13).

Alguien a quien se le paga por cuidar a las ovejas no dará su vida por ellas. Si ve venir un lobo, dejará las ovejas PORQUE LAS OVEJAS NO LE PERTENECEN. ¡Jesús NO nos ve de esa manera!

«Yo soy el buen pastor. Conozco a Mis ovejas y Mis ovejas me conocen. De la misma manera, el Padre me conoce y yo conozco al Padre. Pondré las ovejas delante de mí, sacrificándome de ser necesario.» (versículos 14-15).

Superkid, hace 2.000 años Jesús hizo exactamente eso. Era necesario que Él diera Su vida por nosotros, Sus ovejas. Cuando murió en la cruz, dio Su vida para librarnos del pecado y, al mismo tiempo, ¡pagó para que seamos libres de TODAS las enfermedades! Primera de Pedro 2:21-25 dice:

«Este es el tipo de vida a la que han sido invitados, el tipo de vida que Cristo vivió. **Él sufrió todo lo que le ocurrió** para que supieran que era posible hacerlo, y también saber cómo hacerlo, paso a paso. Nunca hizo nada mal, ni una vez dijo nada malo. Ellos se refirieron a Él con cada nombre escrito y él no respondió nada. **Sufrió en silencio,** contento de dejar que Dios solucionara las cosas. **Él usó Su cuerpo de siervo para llevar nuestros pecados a la Cruz para que pudiéramos deshacernos del pecado, libres para vivir de la manera correcta.** Sus heridas se convirtieron en su sanación. **Ustedes eran ovejas perdidas sin idea de quiénes eran ni adonde se dirigían.** Ahora tienen nombre y son protegidos para siempre por el Pastor de su alma.»

Superkid, lee ese pasaje una y otra vez, hasta que realmente grabes en tu corazón que sí puedes contar con Jesús. Él está aquí para defenderte, sanarte y cuidarte. ¡Jesús, Tu Salvador, está aquí para darte la MEJOR vida! Tu enemigo, Satanás, viene SOLAMENTE a ROBAR, MATAR y DESTRUIR. Cuando alguien diga que Dios está enfermado a la gente, ni lo escuches.

La próxima vez que el miedo te diga que perderás a tus amigos, a tu familia, el colegio o los momentos divertidos del futuro, grita lo siguiente:

“¡Sigo al Buen Pastor y Su nombre es Jesús! ¡Él dio Su vida por mí y yo solo escucho Su voz! ¡Me ha dado un nombre, me ha llamado y me ha mantenido a salvo! ¡No solo estoy sanando, sino que ya he ganado!”

GANANDO CONTIGO,

La Comandante Kellie





gratis

PROSPERIDAD:

Sólo decide actuar según los principios de Dios que se encuentran establecidos y enumerados en Su Palabra.

AG200701

Envío GRATUITO incluido.
Oferta válida hasta el 31 de Julio 2020.

+1-800-600-7395 EE.UU. O
817-852-6000

Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m. (Tiempo central) Sólo en los EE.UU